

Un estudio comparativo de la inmigración en función del lugar de origen: variables psicosociales en los autóctonos murcianos

*M^a Carmen RAMÍREZ DE LA FE
Ángel RODRÍGUEZ GONZÁLEZ
Universidad de Murcia*

Resumen

Presentamos un análisis comparativo de los principales grupos de inmigrantes en la Región de Murcia: magrebíes, subsaharianos, europeos del este y latinoamericanos. En este estudio han participado 93 estudiantes de educación secundaria, quienes respondieron a un conjunto de medidas psicosociales, evaluativas, cognitivas y afectivas respecto a cada uno de los grupos de inmigrantes. Las variables incluidas en el estudio han sido: evaluación general, valencia del estereotipo, amplitud del estereotipo, similitud con el endogrupo, emociones positivas, emociones negativas, contacto intergrupar, contribución social positiva y contribución social negativa. Todas las variables, excepto una (las contribuciones sociales positivas), han mostrado diferencias significativas en un análisis de varianza de medidas repetidas en función del origen de los grupos de inmigrantes. Son los inmigrantes magrebíes los que salen más perjudicados en este análisis comparativo.

Palabras clave: inmigración, estereotipos, emociones, contacto intergrupar, contribución social, similitud con el endogrupo.

Abstract

We present a comparative analysis of the main immigrant groups in the Region of Murcia: Magrebian, Sub-Saharan, eastern Europeans and Latin-Americans. 93 secondary school students have taken part in this research. These students answered a set of evaluative, cognitive and affective psychological measurements related to every immigrant group. The variables included in this study are the following: general evaluation, stereotype valency, stereotype extent, ingroup similarity, positive emotions, negative emotions, intergroup contact, positive social contributions and negative social contributions. All variables except for one (the positive social contribution), have displayed significant differences

Dirección de la autora: Facultad de Psicología. Edificio Luis Vives. Campus de Espinardo, s/n. 30100 Espinardo, Murcia. *Correo electrónico:* marafe@um.es

Recibido: junio 2005. *Aceptado:* septiembre 2005.

in a repeated measurement Anova, according to the immigrant group origin. Magrebian immigrants are the ones who are more damaged in this comparative analysis.

Key words: Immigration, Stereotypes, Emotions, Intergroup contact, Social contribution, Ingroup similarity.

La inmigración en España se ha convertido en los últimos tiempos en tema de interés desde distintas aproximaciones. La política, la sociología, la antropología o la Psicología, entre otras disciplinas, se plantean el estudio de este fenómeno dada su importancia en la transformación que la sociedad española está atravesando.

La escena de la vida en España ha pasado de estar representada fundamentalmente por actores originarios de la tierra, a estar coprotagonizada por personas procedentes de otros países y culturas. Si bien, en principio, la procedencia fundamental de esta inmigración fue magrebí y subsahariana, en los últimos años ha pasado a incorporarse también la inmigración procedente de los países del este de Europa y de Latinoamérica.

En el presente estudio nos hemos interesado por la percepción que la población autóctona mantiene sobre este nuevo panorama social. En concreto, nos preguntamos si la sociedad receptora de la inmigración percibe a esta corriente migratoria como una categoría común, una categoría general dentro de una dimensión categorial vertical (Rosch, 1978) o, si por el contrario, la sociedad de acogida categoriza a los inmigrantes en un nivel menos abstracto, con una menor capacidad de inclusividad, en función de su lugar de origen.

Esta categorización alternativa de inmigrante, frente a inmigrante magrebí, subsahariano, europeo del este o latinoamericano, tiene sus repercusiones en diferentes variables psicosociales. Son las consecuencias en estas variables las que vamos a tomar en consideración en este estudio. Por tanto,

vamos a analizar si aparece, o no, una diferenciación en estas variables en función de la procedencia de los inmigrantes.

Algunas investigaciones han encontrado diferenciación intergrupala entre inmigrantes en relación a variables sociológicas (González, 1995; Sempere, 2001), políticas (Martínez, 1997) y también psicológicas (Vera y Martínez, 1997).

Las variables psicosociales que hemos incluido en este estudio comparativo han sido las siguientes: evaluación general, valencia del estereotipo, amplitud del estereotipo, similitud con el endogrupo, emociones positivas, emociones negativas, contacto intergrupala, contribución social positiva y contribución social negativa.

Respecto a la primera variable, evaluación general, queremos comprobar qué grupo de inmigrantes es mejor valorado por la población autóctona, hacia qué grupo o grupos se mantiene una actitud más positiva.

En relación con los estereotipos, no nos hemos detenido en realizar un análisis cualitativo de los rasgos que se consideran propios de cada grupo de inmigrantes. Nos hemos limitado a considerar dos variables relacionadas con los estereotipos, su valencia y su amplitud. Para ello, hemos utilizado una adaptación del procedimiento de medida de estereotipos individuales que desarrollaron Esses, Haddock y Zanna (1993) y que, además de tener en cuenta las características que de forma espontánea vienen a la mente sobre un grupo social (lista abierta de rasgos), toma en consideración el significado que los individuos asignan a esas características (valencia positiva o negativa de los rasgos estereotípicos).

Una ventaja adicional de este procedimiento de estudio de los estereotipos es que, a diferencia de las listas cerradas de adjetivos, permite analizar la amplitud de las representaciones cognitivas grupales, haciendo un recuento del número total de rasgos que de forma espontánea vienen a la mente cuando se piensa en un grupo social.

También queremos comprobar el grado de similitud que se percibe entre cada grupo de inmigrantes y los españoles. ¿Destaca alguno de estos grupos por compartir alguna categoría con el endogrupo (lengua, continente)?

Como variable afectiva hemos introducido una escala que pregunta por las emociones que despiertan los distintos grupos de inmigrantes, emociones tanto positivas como negativas.

En cuanto al contacto intergrupar, nos interesa conocer si aparece una interacción diferencial entre los autóctonos y los inmigrantes según el grupo al que pertenezcan.

Por último, hemos tomado en consideración la percepción que tienen los autóctonos sobre qué contribuciones aportan al estado actual de la sociedad los distintos grupos de inmigrantes. Estas contribuciones pueden ser positivas (por ejemplo, obtener mano de obra para trabajos no deseados por los autóctonos) y/o negativas (por ejemplo, un aumento de la delincuencia).

Puesto que existen grandes diferencias entre los cuatro grupos de inmigrantes que vamos a analizar (diferencias de procedencia, étnicas, culturales, religiosas, idiomáticas), nosotros prevemos que la diferenciación intergrupar prevalecerá sobre la unicidad en las variables estudiadas. Es más, dado que la mayoría de las variables estudiadas tienen algún matiz evaluativo, directo o indirecto, también interesa analizar si la categorización de los inmigrantes conlleva algún tipo de

jerarquización valorativa en función de su origen, es decir, si hay grupos de inmigrantes privilegiados y/o estigmatizados por los autóctonos.

Método

Participantes

En este estudio participaron noventa y tres estudiantes de educación secundaria, cincuenta y cinco chicas y treinta y ocho chicos, pertenecientes a dos poblaciones de la Región de Murcia, una del interior, Molina de Segura, y otra costera, Mazarrón, ambas caracterizadas por su alto índice de recepción de inmigrantes. Sus edades están comprendidas entre los catorce y los dieciocho años, con una media de 16.2 años. Nueve participantes fueron eliminados de los análisis por proceder de países distintos a España.

Instrumentos

La medida de evaluación general de los distintos grupos de inmigrantes consistió en el *Termómetro de Evaluación* (Campbell, 1971), el cual ofrece una representación gráfica del grado de favorabilidad hacia los grupos sociales. La escala utilizada para el termómetro de evaluación contiene diez grados de respuesta, desde 1, muy favorable, a 10, muy desfavorable.

Como ya se ha comentado, para obtener una medida de estereotipos individuales hemos utilizado una adaptación del procedimiento desarrollado por Esses, Haddock y Zanna (1993). Este procedimiento facilita la atribución espontánea de rasgos cuando un individuo piensa en un grupo social, ya que se compone de una lista en blanco para que los participantes describan distintos grupos sociales haciendo uso de tantos adjetivos como

crean necesarios para expresar su impresión sobre cada grupo.

Esta medida de estereotipos también proporciona un índice de la valencia general del estereotipo hacia cada grupo, ya que una vez escritos los rasgos propios de cada uno, se pide a los participantes que los revisen y los evalúen, asignando (--) si consideran el rasgo muy negativo, (-) si es negativo, (0) si es neutral, (+) si es positivo, y (++) si es muy positivo. Con esta medida también obtenemos un indicador de la amplitud del estereotipo, haciendo un recuento del número total de rasgos utilizados para describir a cada exogrupo.

El índice de similitud con el endogrupo pregunta sobre el grado en que los distintos grupos de inmigrantes se parecen a nosotros, pudiendo variar la respuesta de *muy parecidos* (1) a *muy diferentes* (10).

La medida de emociones hacia los inmigrantes, está formada por una escala de doce emociones, adaptada de Rueda y Navas (1996), en la que los participantes deben indicar desde 1 (nada) a 5 (mucho) el grado en que los inmigrantes de distinta procedencia le causan cada una de las emociones. De

esta escala se han obtenido dos índices, el de emociones positivas ($Alpha = 0.74$) y el de emociones negativas ($Alpha = 0.75$).

La medida de contacto intergrupual consta de tres preguntas que hacen referencia a si han conocido, hablado o compartido alguna actividad con algún miembro de los distintos grupos de inmigrantes (1 = nunca; 5 = muchas veces). Como se puede observar, estas situaciones de interacción real no se reducen a un simple contacto presencial.

Por último, el indicador de contribución social percibida, tanto positiva como negativa, consiste en el número de beneficios y problemas, respectivamente, que los autóctonos consideran que los inmigrantes causan a la sociedad.

Resultados

Hemos llevado a cabo un análisis de varianza de un factor con medidas repetidas para cada una de las variables dependientes estudiadas. El factor intragrupo *origen de los inmigrantes* consta de cuatro niveles: magrebí, subsahariano, europeo del este y latinoamericano (ver tabla 1).

Tabla 1. Medias obtenidas para los distintos grupos de inmigrantes en las variables analizadas.

	Magrebíes	Subsaharianos	Europeos del Este	Latinoamericanos
<i>Evaluación general</i>	6.16	4.55	3.98	4.01
<i>Valencia estereotipo</i>	24.45	34.23	31.02	32.60
<i>Amplitud estereotipo</i>	4.38	3.54	3.20	4.31
<i>Similitud endogrupo</i>	6.74	6.00	3.90	4.24
<i>Emociones positivas</i>	1.72	2.10	2.00	2.02
<i>Emociones negativas</i>	2.61	1.85	1.78	1.85
<i>Contacto intergrupual</i>	2.22	2.03	2.22	3.61
<i>Contribución positiva</i>	1.14	1.14	1.20	1.27
<i>Contribución negativa</i>	2.02	0.91	0.91	1.42

Evaluación general

El termómetro de evaluación general de los distintos grupos de inmigrantes ha mostrado diferencias significativas, $F(3,78)=27.03$, $p=0.000$. Las comparaciones por pares de los distintos niveles del factor (las distintas procedencias de los inmigrantes) indican una peor evaluación de los inmigrantes magrebíes respecto a los demás tipos de inmigrantes (en todos los casos con probabilidades iguales a 0.000), mientras que a los inmigrantes subsaharianos, europeos del este y latinoamericanos, se les evalúa de la misma manera.

Valencia del estereotipo

En esta variable hay que destacar que numerosos participantes, no sabemos si por olvido o por falta de comprensión, dejaron de indicar las valoraciones requeridas a los rasgos asignados de cada grupo de inmigrantes. No obstante, en esta medida de valencia de los rasgos estereotípicos también aparecen diferencias significativas, $F(3,43)=9.90$, $p=0.000$. Las comparaciones por pares de los distintos grupos de inmigrantes muestran que también la valencia de los rasgos estereotípicos dejan en peor lugar a los magrebíes en relación con los otros grupos (con probabilidades iguales a 0.000) y que no se distingue entre subsaharianos, europeos del este y latinoamericanos.

Amplitud del estereotipo

En cuanto al número de rasgos estereotípicos asignados a cada grupo de inmigrantes, los resultados indican diferencias estadísticamente significativas, $F(3,67)=12.54$, $p=0.000$. Magrebíes y latinoamericanos tienen el estereotipo más amplio, y en igual

medida entre ellos, mientras que los europeos del este y los subsaharianos tienen un estereotipo más restringido, y también en el mismo grado entre ellos (diferencias entre los grupos con estereotipos más amplios y los grupos con estereotipos más restringidos con probabilidades inferiores a 0.05).

Similitud con el endogrupo

En la medida de similitud con el endogrupo también surgen diferencias significativas, $F(3,79)=29.81$, $p=0.000$. Los magrebíes aparecen como los menos similares al endogrupo. Les siguen los subsaharianos. Mientras que los europeos del este y los latinoamericanos aparecen, en igual medida, como los grupos más similares a los autóctonos (en los casos que aparecen diferencias, con probabilidades inferiores a 0.05).

Emociones positivas

Las emociones positivas suscitadas por los distintos grupos de inmigrantes sufren variaciones según su lugar de origen, $F(3,77)=8.65$, $p=0.000$. En concreto, ha aparecido un menor número de emociones positivas asignadas al grupo de los magrebíes en comparación con el resto de los grupos de inmigrantes (con probabilidades menores o iguales a 0.01). Sin embargo, entre los demás grupos no hubo asignación diferencial de emociones positivas.

Emociones negativas

De la misma manera que en las emociones positivas, los distintos grupos de inmigrantes suscitan emociones negativas de forma diferenciada, $F(3,77)=38.38$, $p=0.000$. Nuevamente se destaca el grupo de los magrebíes con un mayor número de

emociones negativas (con probabilidades iguales a 0.000). Así mismo, subsaharianos, europeos del este y latinoamericanos comparten el mismo número de emociones negativas.

Contacto intergrupar

La medida de contacto intergrupar mostró diferencias en función del origen de los grupos de inmigrantes, $F(3,80)=75.47$, $p=0.000$. En esta variable han sido los latinoamericanos el grupo con el que aparece mayor contacto intergrupar en relación a los demás grupos (con probabilidades iguales a 0.000), mientras que entre los otros inmigrantes no aparecen diferencias significativas.

Contribución social positiva

Las contribuciones sociales positivas constituyen la única variable que no ofrece diferencias significativas atendiendo a la procedencia de los grupos de inmigrantes, $F(3,67)=.73$, $p=0.53$.

Contribución social negativa

Las contribuciones sociales negativas sí han aparecido significativamente diferentes en función del origen de los inmigrantes, $F(3,68)=16.09$, $p=0.000$. Así, los inmigrantes magrebíes destacan respecto a los demás (con probabilidades iguales a 0.000) como el grupo que causa un mayor número de problemas sociales. En segundo lugar se encuentran los latinoamericanos (con probabilidades iguales o inferiores a 0.01) y, por último, los europeos del este y los subsaharianos, que aparecen como los grupos que, en igual medida, causan el menor número de problemas a la sociedad.

Discusión

Los resultados que hemos obtenido muestran una diferenciación clara de los inmigrantes en función de su lugar de procedencia: el Magreb, el África Subsahariana, la Europa del este y Latinoamérica. En todas las variables estudiadas, excepto una, los autóctonos murcianos han mostrado percepciones, evaluaciones y emociones diferenciadas hacia los distintos grupos de inmigrantes.

En cuanto a la evaluación general de los grupos de inmigrantes, los murcianos han distinguido dos niveles: el peor evaluado, constituido por los inmigrantes magrebíes, y el mejor evaluado, formado por subsaharianos, europeos del este y latinoamericanos. Por tanto, no parece que una lengua común, el castellano, influya de forma especialmente positiva en la evaluación que se hace de estos grupos de inmigrantes. Tampoco el pertenecer a un continente común, Europa, parece haber influido de forma sustancial en esta variable.

La valoración de los rasgos estereotípicos asignados a los grupos de inmigrantes ha coincidido con la evaluación general de dichos grupos, de tal forma que a los inmigrantes magrebíes se les han asignado los rasgos estereotípicos peor valorados. Sin embargo, en cuanto a la amplitud de los estereotipos, la diferenciación entre grupos de inmigrantes parece no haber respondido a elementos evaluativos. Son los magrebíes junto con los latinoamericanos los grupos sobre los que se ofrece una descripción más detallada, lo cual reflejaría una representación cognitiva más compleja de sus categorías sociales. Por el contrario, los europeos del este y los subsaharianos han sido descritos por los autóctonos con mayor dificultad.

En cuanto a la similitud con el endogrupo, son los latinoamericanos y los europeos del este los que se han percibido como más

similares a los españoles. En esta variable sí es posible que se haya considerado la pertenencia categorial común de ambos grupos con los autóctonos: la lengua en el caso de los latinoamericanos y el continente, en el caso de los europeos del este.

Las emociones que suscitan los distintos grupos de inmigrantes han diferenciado a los magrebíes de los demás, destacando a este grupo como generador de un menor número de emociones positivas y un mayor número de emociones negativas.

Por otra parte, parece ser que los murcianos mantienen un mayor contacto intergrupual con los latinoamericanos en comparación con los demás grupos de inmigrantes, contacto que puede estar favorecido por la facilidad comunicativa que proporciona un idioma común.

Por último, hay que destacar que no se perciben diferencias entre los inmigrantes en cuanto a las contribuciones positivas que aportan a la sociedad. Son comunes a todos los grupos los beneficios que los autóctonos perciben que aportan a la sociedad: mano de obra barata para unos, enriquecimiento cultural para los otros. Sin embargo, sí se perciben diferencias en los problemas sociales que causa cada grupo de inmigrantes, resultando como grupo más problemático el de los magrebíes, seguido por los latinoamericanos. En ambos casos han aparecido con mayor frecuencia problemas relacionados con la delincuencia y la agresividad.

Como conclusión, queremos destacar la aparición clara de los magrebíes como un grupo estigmatizado entre los inmigrantes. La evaluación general que se hace de este grupo es la más negativa, los rasgos estereotípicos que se le asignan son también los peor valorados, se le percibe como el grupo más diferente del endogrupo, genera el menor número de emociones positivas y el mayor de emociones negativas, al tiempo que se le

percibe como el causante del mayor número de problemas sociales.

Un análisis de las emociones concretas que ha suscitado el grupo de los magrebíes en el presente estudio, refleja esta percepción particularmente negativa. Los magrebíes, a diferencia de los demás grupos de inmigrantes, generan preocupación, miedo, inseguridad, incomodidad y desconfianza. Emociones que muestran una percepción de amenaza en los autóctonos. Esto pone a los magrebíes en el punto de mira para ser objeto de fenómenos psicosociales tan poco deseables como el prejuicio simbólico, la inhibición moral o la exclusión moral (Opatow, 1990; Sears, 1988).

Referencias

- Campbell, A. (1971). *White attitudes toward Black people*. Ann Arbor, MI: Institute for Social Research.
- Esses, V.M., Haddock, G. y Zanna, M.P. (1993). Values, Stereotypes, and Emotions as Determinant of Intergroup Attitudes. En D.M. Mackie y D.L. Hamilton (Eds.), *Affect, cognition and stereotyping: interactive processes in group perception*. San Diego, CA: Academic Press.
- Gozálvez, V. (1995). *Inmigrantes marroquíes y senegaleses en la España mediterránea*. Valencia: Consellería de Trabajo.
- Martínez, U. (1997). *La integración social de los inmigrantes extranjeros en España*. Madrid: Trotta.
- Opatow, S. (1990). Moral exclusion and injustice: An introduction. *Journal of Social Issues*, 46(1), 1-20.
- Rosch, E. (1978). Principles of categorization. En Rosch, E. y Lloyd (Eds.), *Cognition and categorization*. Hillsdale: Lawrence Erlbaum.

- Rueda, J.F. y Navas, M.S. (1996). Hacia una evaluación de las nuevas formas del prejuicio racial: las actitudes sutiles del racismo. *Revista de Psicología Social*, 11(2), 131-149.
- Sears, D.O. (1988). Symbolic racism. En P. Katz y D. Taylor (Eds.), *Eliminating racism: Profiles in controversy*. Nueva York: Plenum.
- Sempere, J.D. (2001). Latinoamericanos y magrebíes en el medio rural: Las provincias levantinas. *Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 94(91). <http://www.ub.es/geocrit/sn-94-91.htm>
- Vera, J.J. y Martínez, M.C. (1994). Preferencias de valores en relación con los prejuicios hacia exogrupos. *Anales de Psicología*, 10(1), 29-40.